

GALERIA DE RETRATOS DE "EL TEATRO"

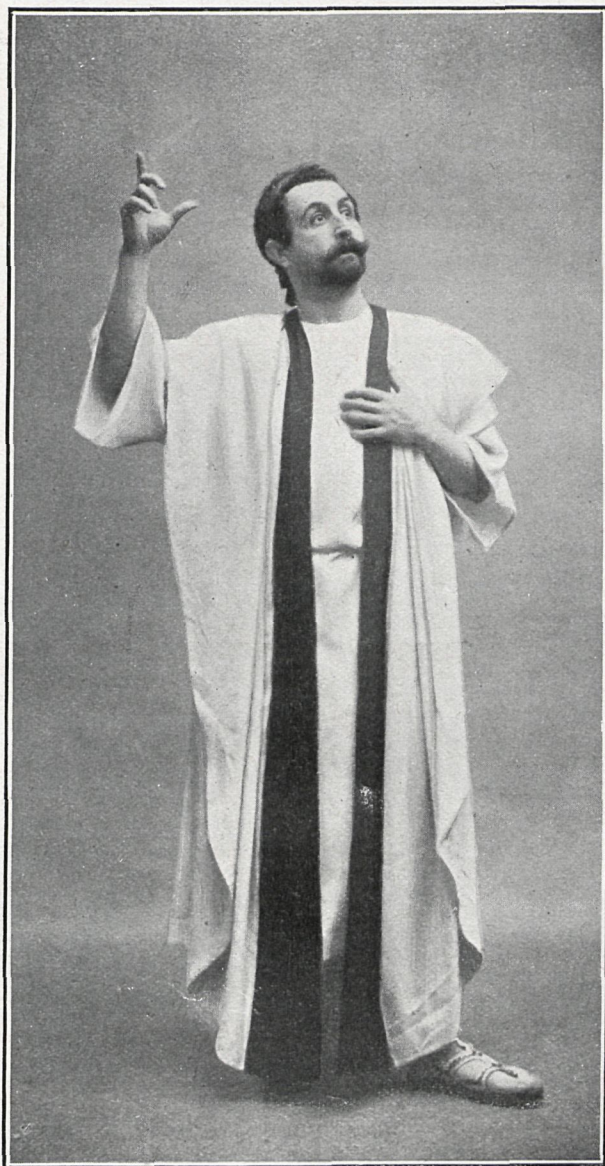


EMILIO THUILLIER, primer actor y director del Teatro de la Princesa

Fot. Kaniak

de sus amores, ambos dejan la casa del patricio. Un momento después preséntase en ella un centurión que trae la orden del César de conducir á Ligia al Palatino. Nerón se ha enterado de que la joven es hija del difunto rey de los ligios y la reclama para concederle la protección á que por su linaje tiene derecho. Presintiendo una desgracia, Aulo y su esposa despidense de la joven, no pudiendo oponerse á la voluntad del tirano, y ella sale de la casa que considera como de sus padres, confiando en que Dios la protegerá.

la orgía cada vez más animada. Ligia está allí, asombrada de tanto exceso, de tantas impudicias; y Vinicio, contaminado por aquel ambiente de vicio, quiere hacerla partícipe del frenesí que le devora. Ligia resiste; el cuadro le repugna, y el hombre á quien ama le causa miedo. El atlético Ursus, el ligio formidable, fiel servidor de la joven, confundido entre la concurrencia, no pierde de vista á su ama; y cuando Vinicio, en un momento de locura, quiere vencer, á viva fuerza, los escrúpulos de Ligia, Ursus se lanza sobre él y rechazándolo violen-



PETRONIO
Sr. Thuillier



EUNICE
Sra. Ferri

(Fot Kaulak)

El acto segundo representa una de aquellas desenfrenadas bacanales á que en el propio palacio del César, y á presencia de éste que presidía el acto, se entregaban los nobles de su corte. El vino, escanciado por hermosas mujeres, ha trastornado ya los cerebros. Nerón invita á Petronio á que recite, y la voz del poeta mézclase con las notas de una música suave que parece arrullar sus versos. Declama después Nerón un fragmento de la destrucción de Troya, que el auditorio acoge con aplausos, y continúa

tamente, levanta á Ligia en sus brazos y desaparece con ella.

El acto tercero ocurre en casa de Petronio. El enamorado Vinicio, desesperado por la desaparición de Ligia, acude en demanda de consejo y de ayuda. Petronio le recomienda calma y en tanto que parece la joven, le invita á que distraiga sus tristezas con alguna de sus esclavas. Su generosidad le brinda á una de las que él posee, la joven Eunice, que por su distinción y su belleza ha de servir de eficaz

remedio á las tribulaciones de Vinicio. Petronio manda presentarse á la esclava para que Vinicio la vea, pero éste la rechaza afirmando que sólo ansía encontrar á Ligia. Despídese para ir en busca de ésta, y Petronio ordena á la esclava que se presente en casa de Vinicio. Ella, que al escuchar la orden se turba y se emociona, le pide por favor que la deje permanecer allí.

—¡No quiero!.. ¡No puedo marcharme de tu casa!— le dice con humildad insinuante.

Petronio se encoleriza ante la resistencia inexplicable de la esclava, y, para castigar su rebeldía, ordena que la azoten. Ella, creyendo que esta pena la libra de salir de casa de Petronio, da las gracias



VINICIO
Sr. Cardona

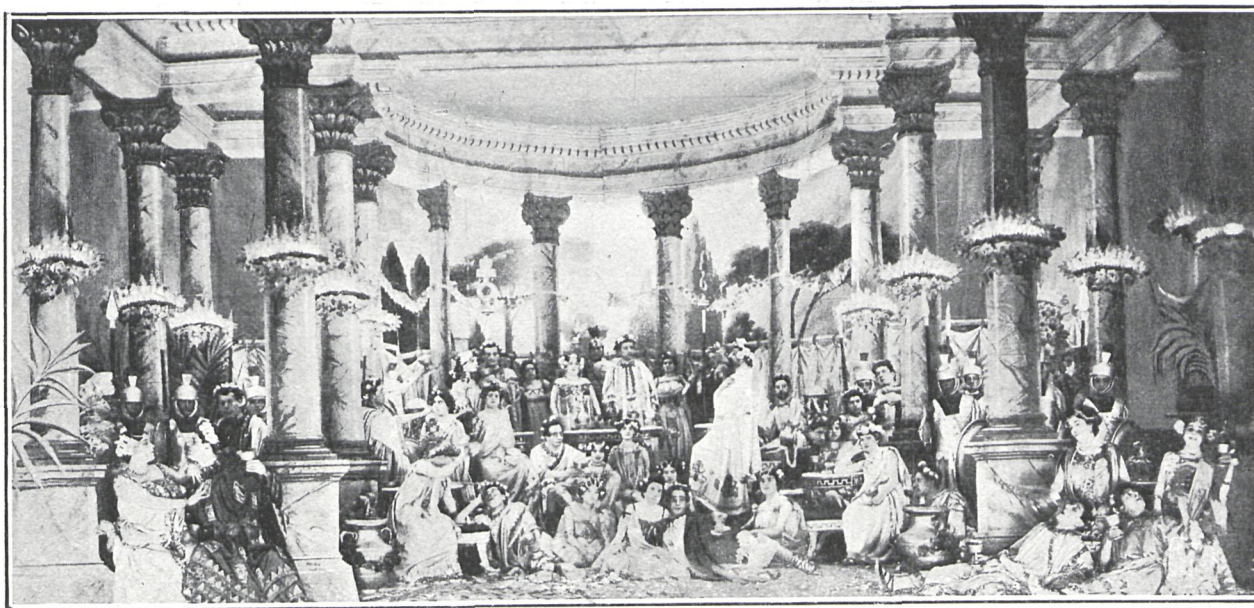
(Fot. Kaulak)



LIGIA
Sra. Fábregas

á éste conmovida. Otro esclavo á quien el tribuno pregunta si se ha cumplido su mandato y á quien interroga, para averiguar la causa de la resistencia de Eunice, si tiene algún amante entre sus servidores, asegúrale que la conducta de ésta no da motivo á sospechar semejante cosa, y añade que, por conversaciones que ha escuchado, supone que la esclava podría dar alguna luz respecto del paradero de Ligia.

Petronio hace comparecer nuevamente á Eunice, que no niega el aserto del esclavo. Asegura que un sabio griego que lee en el porvenir y cura las dolencias corporales, podrá ofrecerle algunas noticias. En tanto que un esclavo va en busca del griego, Petronio pregunta á Eunice si le ha hecho al-



«¿QUO VADIS?».—ACTO SEGUNDO.—LA ORGÍA EN EL PALATINO

(Fot. El Teatro, por Campua)

guna predicción el sabio. Ella dice que sí, que le predijo un sufrimiento seguido de una gran ventura. El sufrimiento ha llegado—dice Petronio aludiendo á la pena de azotes á que sometió á su esclava.—Y la felicidad también, responde ésta, puesto que no me voy de esta casa.

Preséntase Quilón Quilonides, al que interrogan

Petronio y Vinicio. El viejo estóico sabe algo y mediante la retribución que le ofrecen asegura averiguar cuanto pueda interesarles. Por de pronto y merced á las indicaciones que á sus instancias hace Vinicio asegura que Ligia es cristiana, puesto que el enamorado la vió dibujar un pez sobre la arena, y el pez es el símbolo de los cristianos. Ya con este dato asegura que la encontrará y que ayudados de otros más fuertes podrán apoderarse de ella.

Vinicio ofrece recompensar espléndidamente sus servicios ó casti-

garle cruelmente si falta á su promesa, y el cínico concluye por afirmar que no ha de serle difícil conseguir lo que se propone, puesto que valiéndose de sus conocimientos y sus artes ha podido mezclarse entre los cristianos y sorprender sus ceremonias y sus secretos.

Cuando Quilón Quilonides sale, Vinicio y Petro-

nio prepáranse también á marchar. La escena queda sola. Eunice, enamorada, creyendo que nadie puede observarla, encamínase hacia una estatua de Petronio que se encuentra en el centro de la estancia, deposita flores ante ella, le dirige una plática amorosa y enlazando con sus brazos el frío mármol deposita un beso en los labios de la escultura.

Petronio aparece y se queda absorto ante la actitud de su esclava, presa de profunda emoción. Sigilosamente avanza hasta ella, la coge en sus brazos, la estrecha dulcemente y premia con un

VINICIO
Sr CardonaLIGIA
Sra. Fábregas

(Fot. Kaulak)

beso ardoroso, el beso que la esclava dió á su efigie.

El transtevere, el barrio en que se reúnen los cristianos, ofrécese á la vista del espectador en el cuarto acto. En la modesta casa en que vive Glauco, ha sido recogida Ligia. Para ponerla á cubierto de una asechanza Ursus vigila constantemente cerca de ella.

Representa la mitad de la escena la casa de Glauco y el jardín; la otra mitad una calle tortuosa en cuyo primer término se ve una taberna. En el jardín de la casa de Glauco trabajan unos cuantos obreros. Por la tortuosa calle avanzan Quilón Quilonides y el gladiador Crotón, que para esperar á Vinicio dispónense á apurar un jarro de vino. De la conversación que sostienen dedúcese que proyectan robar á Ligia aprovechando un



EUNICE
Sra. Ferri

PETRONIO
Sr. Thuillier

momento en que esta se encuentra sola. En previsión de que Ursus trate de evitarlo, Crotón, el más fuerte de los gladiadores, se lanzará sobre el ligio y lo matará. No obstante advertirle Quilón que Ursus es un atleta, Crotón asegura que ha de vencer al ligio.

Suena la hora del descanso. Glauco reparte el jornal á sus obreros y después de darles la noticia de que el Apóstol Pedro ha llegado y dejará oír su palabra momentos después, los despide.

Ligia queda sola. Vinicio, que acaba de llegar, penetra resueltamente en la casa de Glauco seguido de Crotón. El robará á Ligia en tanto que el atleta se las entiende con Ursus caso de que se oponga.

Al entrar ambos en el jardín el formidable ligio aparece, y en tanto que Vinicio pretende apoderarse

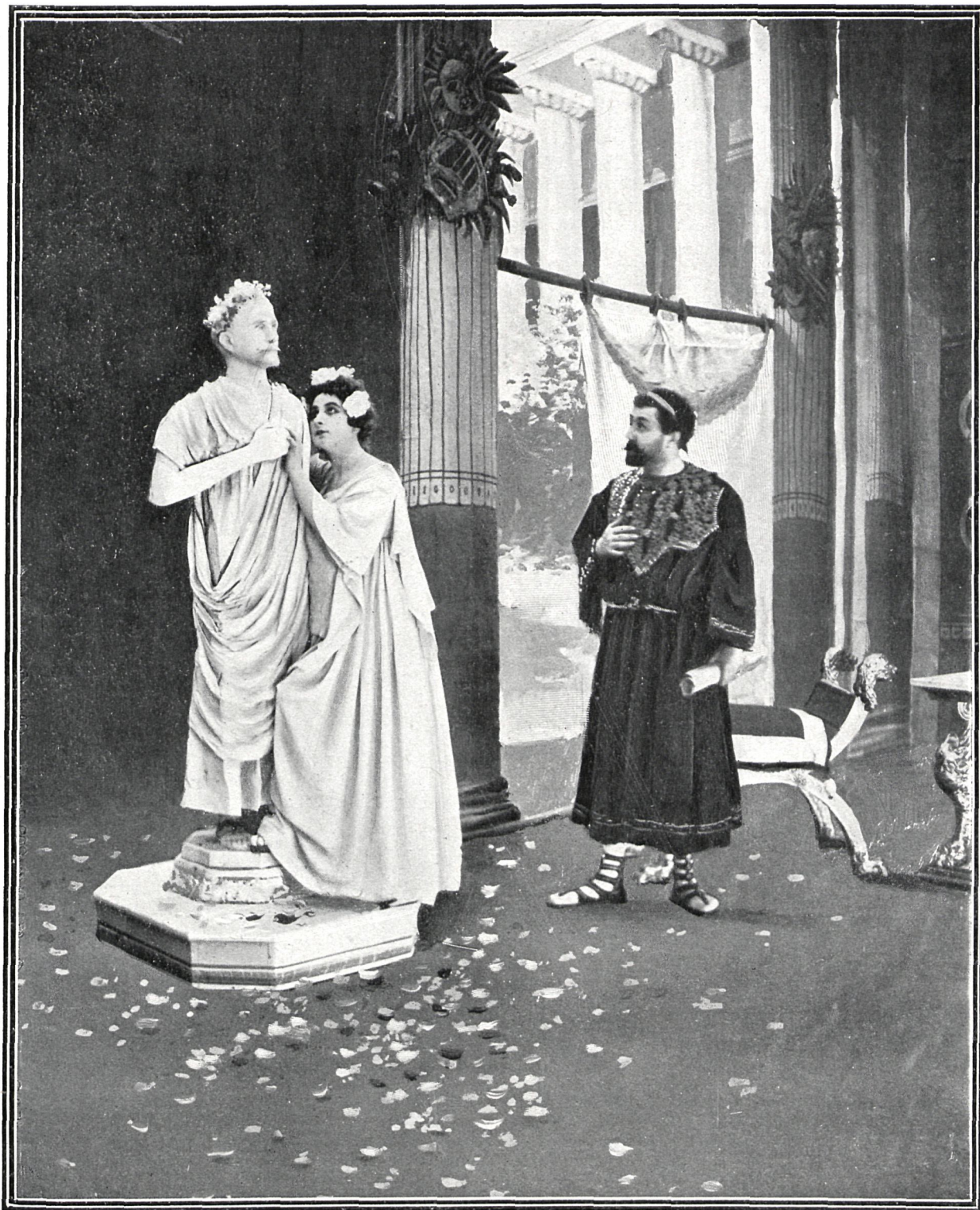


VINICIO
Sr. Cardona



LIGIA
Sra. Fábregas

(Fots. Kaulak)

EUNICE
Sra. FerriPETRONIO
Sr. Thuillier

(Fot. El Teatro, por Campúa)

«¿QUO VADIS?»—ACTO TERCERO.—EL BESO DE EUNICE

de Ligia, Crotón se lanza sobre Ursus. Luchan cuerpo á cuerpo; consigue éste abrazar al gladiador y de tal modo le oprime con sus brazos de hierro, que cuando le suelta el cuerpo de Crotón cae pesadamente á tierra. Ursus se lanza inmediatamente sobre Vinicio que va á huir con Ligia y le arranca á la joven de entre los brazos. Si Ligia con un gri-

to desgarrador no lo impidiera, Ursus mataría también á Vinicio como ha matado á Crotón. Pero Ligia lo salva, y no contenta con esto reprocha con tal dulzura su conducta que Vinicio se siente avergonzado y trata de disculparse con el amor vehementísimo que por ella siente.—Ese amor sería correspondido por mí—dice Ligia—si volvieras los